

LA REPUBLICA FEDERAL.

LIBERTAD Y PROGRESO INDEFINIDO.

Año 1.º

Domingo 17 de Agosto de 1873.

Núm 142.

CONDICIONES DE SUSCRICION.—Un mes en Córdoba, 8 rs.—Trimestre, 22.—Idem fuera, 26.—No se servirá suscripción cuyo pago no sea anticipado.—ANUNCIOS.—Un cuartillo de real línea para los suscritores.—Medio real para los no suscritores.—Pago anticipado.—Todo suscriptor tiene derecho á insertar gratis cada mes un anuncio que no exceda de 15 líneas y que sea de su exclusivo interés.—La correspondencia á su director, D. ANASO DELGADO LOPEZ.

OJO POR OJO DIENTE POR DIENTE.

Este es el título de un valiente artículo de Roque Barcia que publica *La Soberanía Nacional*, que no es conocido del público y del cual copiamos algunos párrafos.

«Cuando el pueblo, cansado de sufrir la opresión tiránica de los déspotas, ya se titulan reyes, ministros ó representantes de la nación; cuando cansado de presenciar tanto agio como el sistema administrativo actual patrocina ó autoriza; cuando tanta humillación, cayendo sobre su honra, le obliga á despertar del letargo en que generalmente permanece sumido; cuando al despertar de este letargo se lanza, ansioso de castigar tantos crímenes como sus detractores han cometido en el camino de la venganza, nunca justa, pero siempre disculpable, de todas partes se alza una voz llamando á este pueblo asesino, demagogo, populacho, y otros mil dicerios, que dado otro carácter ménos noble, solo servirían para exasperar más y más.

Pero cuando esos mismos que le vituperan, esos indios representantes de la nación, esos titulados ministros, le humillan descaradamente, cuando se apalea en las calles de Madrid al director de un periódico, cuando se asesina en Valladolid, por los agentes de la autoridad, á varios republicanos, cuando se entregan los mandos más importantes á los más importantes enemigos de la causa del pueblo, cuando se deja en completa libertad á los carlistas y se persigue encarnizadamente á los republicanos, cuando llega el cinismo hasta el extremo de dictar auto de prisión contra varios diputados, que según las leyes de los mismos tiranos son inviolables, cuando tanto crimen, coacción y abuso se cometen, el pueblo es un perturbador si murmura y un idiota si calla.

Esta situación tan crítica es insostenible y preciso ha sido romper las nuevas cadenas ahorrando así las mayores desgracias antes que los miserables apóstatas que pretenden gobernar á España, la diesen un nuevo rey.

Las calumnias más indignas, las más absurdas calificaciones se dan por los hombres del Gobierno y sus amigos á los que más impacientes por su honra, ó más decididos por la libertad de la patria, dieron el primer paso y decididos á encontrar la felici-

dad, lanzaron el primer grito de «federación» desde las murallas de Cartagena, no tardaron en ser secundados con arrojo y decisión por Valencia, Sevilla, Cádiz, Granada, Málaga, Castellón, Salamanca, Huelva, Santander y otras varias provincias.

Y estos hombres, cuando mayor efervescencia reina en el pueblo español contra su conducta, mayores insultos le dirigen, mayor alarde hacen de su fuerza ficticia, con más tenacidad le exasperan.

¡Hasta qué punto llega la ambición, hasta convertir en ignorantes á los que pasaban por sabios!

Ignorantes, sí, porque en su afán de dominar han olvidado la historia que tan presente debieran tener todos los que, como este Gobierno, siguen una conducta indigna.

¿Olvidan acaso que el pueblo de Badajoz arrastró al conde de Torrefresno siendo capitán general de la provincia, por traidor á la independencia de la patria?

¿Olvidan acaso que el pueblo de Madrid vengó la inmoralidad que sembraron los frailes en España con un terrible degüello?

¿Olvidan acaso que este mismo pueblo castigó con la muerte la servil tenacidad que por defender los intereses de un rey tuvieron los generales Fulgoso y Cantera?

¿Olvidan acaso la muerte del general Barceña y la actitud popular contra el conde de España en Barcelona?

¿Olvidan acaso la muerte de Carlos I y la persecución de los nobles en Inglaterra?

¿Olvidan acaso las ejecuciones del 93 en Francia entre las que se cuentan las de Luis XVI y María Antonieta?

¿Olvidan acaso la muerte de Maximiliano en Méjico?

¿No tienen presente tantos otros actos de venganzas populares, como se han llevado á cabo en todas las épocas y en todos los países, siempre justificados con la misma conducta de tus detractores?

¡Ah, no; no podéis olvidar esos hechos que hablan muy claro, pero en cambio los despreciáis porque los creéis con la suficiente fuerza bruta para impedirlos, y por eso provocáis con tan declarada soberbia al pueblo más sufrido, más generoso y más noble del mundo...

Por eso lo exasperáis.

.....

Sin embargo se habla contra el pueblo, ya se atribuyen á la revolución federal horrorosos crímenes no cometidos, ya se difama la honra de los que estuvieron al frente de este movimiento, ya se insulta á los que heroicamente defienden la causa federal.

Pero si esto se hace y nada en cambio de los crímenes se justifica, bien pudiera suceder que vuestra conducta, vuestras provocaciones, indignando á los honrados hijos del trabajo, oscurezca su razón aunque solo sea momentáneamente, y entonces ese solo momento pueda ser tan funesto para vosotros como tristes para nuestra historia.

Porque el honrado hijo del trabajo no ha olvidado aquellas palabras del evangelio: *Ojo por ojo y diente por diente.*

Porque el honrado hijo del pueblo sabe que la responsabilidad de las represalias es siempre del que empieza á cometer actos bárbaros é inícos; es siempre del que las provoca.

Vosotros provocáis, vosotros buscáis; las represalias pueden llegar por desgracia, para todos, siendo únicamente vuestra la responsabilidad.

Seguid el camino que habeis emprendido, y estad seguros que llegareis al fondo del precipicio, aun cuando en vuestra caída arastreis una parte del pueblo.

No en vano se dice un día que el derecho de insurrección es natural, cuando los gobiernos abusan del poder.

No en vano se dice un día que las causas populares reconocen siempre un principio de justicia.

No en vano se siembra una semilla, pues más tarde ó más temprano ha de producir fruto.

No en vano se enseña al pueblo el camino de las venganzas, pues este conoce sobradamente la máxima que sirve de epígrafe á este artículo, recomendada muy eficazmente contra el partido moderado por un diario vicalvarista.

¡Ojo por ojo diente por diente!

Roque Barcia.

El Imparcial de hoy se ocupa extensamente del discurso pronunciado en la sesión

de ayer por el Sr. Becerra, á quien trata con gran consideración, á vuelta de la cual, sin embargo, le niega la autoridad suficiente para levantar una bandera política, calificando de inoportunas sus protestas acerca de los acontecimientos del 23 de abril último.

El Sr. Becerra, en efecto, estuvo inoportunistísimo, y no creemos, á semejanza de *El Imparcial*, que sea S. S. quien sin autorización de ningún género pueda abrogarse el papel de abanderado, cargo para el que se nombra á quien lo ha de desempeñar por quien tiene autoridad para ello.

«Con motivo de haberse reservado las Cortes el ejercicio de la gracia de indulto, mediante una ley, para las sentencias de muerte dadas con arreglo á las prescripciones del Código penal vigente, un periódico alfonsino coge la ocasión por los cabellos para entonar un ditirambo á la magnanimidad de la señora de sus pensamientos, la cual indultaba el Viernes Santo á todos los reos cuyas solicitudes se cursaban al efecto por las audiencias.

Prescindiendo de que con su facultad de cursar ó no las solicitudes, las audiencias eran en rigor las que con conocimiento de causa, cual han de proceder las Cortes, ejercían la prerogativa de indulto, dejando solo á la corona la formalidad estéril de pronunciar la fórmula acostumbrada en el acto de la adoración de la cruz; prescindiendo de eso, nos limitaremos á recordar que aquella desgraciada señora, tan propicia á indultar asesinos y ladrones, supo mostrar en muchas ocasiones un corazón verdaderamente diamantino cuando se trataba de salvar de la muerte á reos políticos, á honrados patriotas cuyo delito consistía en haber intentado con mala suerte librar á su país de la insupportable tiranía con que lo envilecía y deshonraba el moderantismo neo-católico.

Esto no lo olvidan los liberales españoles, y es inútil que la prensa moderada se entretenga en idealizar la harto prosaica figura de la madre del inocente D. Alfonso.»

Nuestro querido colega *La Regeneración* inserta la carta de un Sr. Villalain, quien nos llama herejes á todos los liberales y otras sandeces por el estilo.

— 152 —

Eva le miraba sonriendo.

Apurado el vino, Antonio hizo chasquear su lengua, y la niña preguntó:

—¿Bueno?

—¿Terciopelo!

Después el aguador desocupó los cántaros en el recipiente que en el laboratorio tenía el doctor, y se alejó.

—¿Terciopelo! ¡terciopelo! —dijo la niña mirando con curiosidad al doctor.

Si este no hubiera oído el diálogo del aguador con la niña, hubiérase visto muy embarazado para responder á esta pregunta. Pero abrió un armario, sacó una de las casacas que se ponía, que era de terciopelo, hizo pasar á la niña su mano por encima, y repitió dulcemente esta palabra:

— 153 —

—¿Terciopelo!

Entonces comprendió que el vino había hecho en la garganta del pobre trabajador el mismo efecto que aquella tela hacia en su mano.

La niña permaneció todo aquel día muy alegre. Santiago no lo estaba menos, porque recordando la espina de Scipion, la caída de Marta y el vaso de vino de Antonio, se decía:

—¿Será, no solo hermosa, sino buena!

— 156 —

ba alguna de esas maravillosas sinfonías de Haydn, de Pergoleso, de Mozart; pero cuando la niña se encontraba realmente trasportada al paraíso, era cuando Santiago le hacía oír la admirable sonata de Ci-marosa *Prima che spunti l'aura*.

Entonces la niña se acercaba al piano y colocaba sus manos en el teclado como si quisiera producir los mismos sonidos, hasta que su profesor, que tenía con ella una paciencia singular, le fué enseñando á leer las notas y enseñándole al mismo tiempo á ejecutarlas.

Aquí puede observarse el fenómeno fisiológico que el doctor no había observado nunca, pero que vino en auxilio del hombre de la ciencia para recompensarle de todas sus fatigas.

— 149 —

pero en la anciana no había herida y no tuvo más remedio que aguardar la vuelta del doctor, y en cuanto le oyó llamar corrió á él pronunciando su nombre con voz aun más inquieta y urgente que lo había hecho cuando lo de Scipion.

El doctor acudió, y al ver á Marta sentada en la escalera temió una fractura ó dislocación, pero reconoció que era solo una contusión en la rodilla, y cogiéndola en sus brazos la trasladó á su lecho, seguido de Eva, y esta de Scipion.

Durante todo el día, Eva permaneció junto al lecho de Marta; pero como la indisposición no era grave, esta al día siguiente se levantó á hacer su vida ordinaria.

Hemos dicho que Antonio, al llevar el agua decía todos los días:

Concluye diciendo dicho señor que combatirá por su rey y señor, y hará frente a los soldados de la república siempre y cualquiera que sea su número. Si esto es así, ¿por qué no ha hecho este bravo frente a la columna de la guardia civil que va en su persecución?

Del dicho al hecho hay gran trecho, y como no es lo mismo escribir cartas a *La Regeneración* que batirse, por eso ha optado por escapar de la incesante persecución que se le hace.

Por lo demás, los bandidos ya sabemos quiénes son, y prueba de ello el Sr. Villalain que se ha incautado «vulgo robado» de diez mil reales en Marañón.

Conocidas las relaciones de las bajas ocurridas en el ejército que opera sobre Valencia, resulta que han sido de siete muertos, 36 heridos y 26 contusos.

Los primeros pertenecen a los a las clases de tropa. Entre los heridos se encuentran el teniente coronel comandante D. Juan Florán; los capitanes señores D. Juan Tamarit, D. Jaime Merelo, D. Manuel Boria, D. Domingo Fernández, los tenientes D. Domingo Balanzat y D. Emilio Arrando, y el alférez D. Wenceslao González; entre los contusos el comandante Don Ambrosio Castillo, el capitán D. Alejo Barroso y el de estado mayor E. Federico Ochando.

De la católica *Regeneración* tomamos la siguiente noticia, que no creemos cierta, pues ya sabemos hasta dónde llega el fanatismo de los defensores del altar y del trono, ya sean españoles, ya sean romanos, y con cuánto placer desfiguran ciertos hechos.

Dice así:

«De una correspondencia que dirigen de Roma a nuestro querido colega *El Pensamiento Español*, tomamos los siguientes párrafos:

«A pesar de que ni era racional siquiera el crear que el ex-caudillo carlista Sr. Santa Cruz tomara la desacertada medida de aparecer en Roma y en público, la secta, a falta de medios directos con que demostrar cuánto le llegan al alma las felices empresas de Carlos VII y el odio encarnizado con que sus partidarios son vistos en las esferas del Quirinal, acordó de acuerdo con todos los delegados de la autoridad, llevar a cabo ayer domingo una manifestación general contra el carlismo, y un ataque particular contra algunos frailes españoles, del convento de Condotti, so pretexto que tenían escondido al Santa Cruz, y con resolución, caso de hallarse, de apoderarse de su persona e imponerle el debido castigo, o arrastrarle por las calles de Roma.»

Al efecto, el comité garibaldino, de que forman parte varios diputados y agentes del gobierno, publicó impresa el sábado la siguiente invitación, que además fue llevada públicamente a domicilio por mano de los carteros de oficio:

«Se recomienda el secreto. — El domin-

go, 3 de agosto, a las nueve de la mañana se reunirá en la plaza de los Doce Apóstoles el partido liberal para llevar a cabo una manifestación pública. Los demostrantes, en el más perfecto orden, se dirigirán a la calle de Condotti, convento español, para apoderarse de cura Santa Cruz, que se halla hace días en nuestra ciudad, imponer el debido castigo a sus horrosos crímenes y llevarle a la muerte, pasándole antes por las calles de Roma para debida satisfacción de la vergüenza que su presencia ha inferido a la capital de Italia.»

Repartidas millares de esquelas, amén del anuncio en los periódicos, toda la prensa, ministerial ó no, confirmó la noticia de la hazaña de Santa Cruz y de la gran demostración en su contra, y tal crédito comenzó a adquirir el arribo, que los mismos demostrantes que le habían inventado llegaron a dudar y a creer a la postre en la posibilidad del hecho.

En consecuencia, el comité, reunido en sesión extraordinaria hasta las dos de la madrugada del domingo, acordó adoptar todas las medidas necesarias para impedir que el gobierno se arrepintiera de dejarle prender, ó quisiera él prenderle para entregarle al gobierno de ese cantón madrileño. El cura Santa Cruz había ofendido, con sus hechos la dignidad del pueblo de Italia (sic) y el comité, a nombre del pueblo, debía encargarse del castigo. Así el considerando de la prisión y muerte de Santa Cruz.»

Semejantes paparruchas no deben ser creídas por ninguna persona sensata.

Por lo demás, no hubiera estado mal el que Santa Cruz se hallase en Roma, y los republicanos de dicha capital hiciesen un escarmiento con un asesino, que como Santa Cruz, se ha hecho acreedor por sus atrocidades a que se le mate en cualquier parte como a un perro rabioso.

¡Qué lástima no hubiera estado en Roma el sanguinario y cruel cabecilla, para que se hubiera cumplido aquello de «ojo por ojo, diente por diente!»

Noticias Estrangeras.

Londres, 14.—El tífus está haciendo grandes estragos en esta capital.

Corre el rumor de que el cólera aumenta considerablemente en Viena.

Roma 14.—El Shah de Persia se embarcó ayer en Brindis para Constantinopla.

Noticias nacionales.

De los periódicos de Madrid del 15 tomamos las noticias siguientes:

—Parece que la milicia republicana de Málaga será en breve reorganizada.

—Parece que en el consejo que esta mañana han celebrado los ministros después de la sesión de Cortes, se ha tratado de algunos nombramientos de delegados para las provincias, hablándose del Sr. Rebullida

para este cargo en Valencia, y para Málaga de los señores Ochoa ó Sainz de Rueda.

—El Sr. Labra ha pedido esta tarde que se lleve a Puerto Rico la ley de organización de ejército, para que los soldados de allí con iguales derechos y deberes atiendan no sólo a la defensa de su provincia sino a la de la metrópoli en caso necesario. Sus palabras han sido aplaudidas.

—Segun los partes recibidos a última hora, parece que Dorregaray, con 2500 hombres, está cañoneando al destacamento de las Campanas. El tren correo ha tenido que retroceder a Tafalla desde el Carrascal.

—Los carlistas han hecho algunos disparos al remolcador núm. 2 que se hallaba en la ría de Bilbao, hiriendo gravemente al comandante del mencionado buque.

—Entre los efectos cogidos a los insurrectos derrotados en Chinchilla, se cuentan 400 carabinas, diez balas rasas incendiarias, diez cajones de municiones, ocho botes de metralla y diez cajones de proyectiles ojivales de 80 en bote.

—Entre los prisioneros hechos a los insurrectos de Chinchilla se encuentra el comandante de Mengorria.

—Anoche el gobierno dictó las mas eficaces medidas para poner a cubierto a San Sebastian de todo golpe de mano por parte de los carlistas, que en gran número se habían acercado a aquella plaza.

—Ya antes de entrar las tropas en Granada, la mayor parte de los voluntarios había hechola entrega de las armas.

—Anoche, a las dos de la madrugada, se tuvo noticia en Madrid de haberse roto el fuego entre los insurrectos de Cartagena y la escuadra.

—En Cartagena, segun cartas de aquella ciudad, se ha montado perfectamente una casa de moneda donde se fabrica el dinero con el mismo cuño y forma que se hace en Madrid. Parece que al frente de aquel establecimiento hay un empleado de ferro-carriles inteligente en estos trabajos. Dicen tambien las cartas que han llegado a dicha población algunos intransigentes muy caracterizados de Aragon, y que el pánico de los insurrectos, que teme pronto el ataque de las fuerzas leales, aumenta cada dia.

—Un vecino de Toledo que acaba de llegar a Madrid, asegura que en las cercanías de Chueca han sido víctimas de una emboscada treinta ginetes de ejército, de los cuales dos oficiales y 17 soldados quedaron en poder del cabecilla Merendon.

—Leemos en un colega:

«Anoche a última hora se referia que el gobernador civil, noticioso de que en los alrededores de San Isidro del Campo se estaban reuniendo algunos hombres sospechosos, acudió a aquel punto, donde en efecto, se estaba organizando una partida al parecer carlista. Asegúrase que no bajaría de 500 el número de los reunidos, quienes atacados por la guardia civil que escoltaba al Sr. Hidalgo se dispersaron, dejando en poder de la fuerza pública a un

individuo, corneta que ha sido del batallón de voluntarios de Escarpizo.

—Ayer a última hora leyó en las Cortes el ministro de Fomento el proyecto de ley que habiamos anunciado sobre nombramiento de jurados mistos de obreros y fabricantes.

—Ayer quedó aprobado todo el proyecto de ley movilizando 80,000 hombres de la reserva.

—Poco antes de terminar la sesión de las Cortes ayer tarde ocurrió un incidente digno de mencionarse. Al terminar la votación del artículo 1.º del proyecto de ley llamado a las armas 80,000 hombres de la reserva, al señor Abarzuza dijo que había oído entre los nombres de los votantes el de algun diputado que acababa de estar públicamente al frente de la insurrección.

El presidente manifestó que era cierto, pero que en el reglamento no encontraba apoyo la mesa para impedir lo que sentía.

El Sr. González Chermá, que era el diputado aludido, dijo que él había proclamado el cantón castellanense, pero que en Castilla no se habían cometido excesos de ninguna clase.

El presidente dió por terminado este incidente con las siguientes frases que copiamos del extracto oficial de la «Gaceta.»

«Hay un código que a todos alcanza, que todos sienten, pero que no está escrito; si el Sr. González Chermá y otros señores diputados no conocen este código, el presidente y la Cámara no lo pueden remediar.»

—Uno de los mas poderosos elementos de los carlistas en el Norte es el espionaje que les facilita el espíritu del país y les permite conocer el movimiento de las tropas de la república, al paso que se niegan a servir a éstas.

—El dia 9 salieron de Viena para Madrid los jurados españoles Sres. Zapata y Rincon.

—Hoy se han recibido noticias particulares gravísimas de San Sebastian. Aquella importante población está seriamente amenazada por los carlistas, y en estos momentos los diputados guipuzcoanos gestionan activamente con el gobierno para que se evite un conflicto que podría ser trascendental en estos momentos.

Noticias locales.

Segun asegura «El Bolstín del Magisterio» de esta provincia parece que el maestro y maestra de instruccion primaria de Fuente-Tojar han tenido necesidad de abandonar aquel pueblo por hallarse amenazados con la muerte y con el incendio de sus casas si continuaban ejerciendo sus cargos. Nuestro colega llama la atención de las autoridades sobre este asunto.

La novillada celebra en la tarde del domingo último en la plaza de toros de Sevilla y de la que no hemos podido ocuparnos hasta hoy por causas ajenas a nuestra vo-

«Círculo de justicia, centro de verdad» con lo cual había ganado las buenas gracias de Eva que le dirigía un saludo amistoso.

Un dia que estaba sola con Scipión en el laboratorio, llegó el aguador a llenar los depósitos de agua que en este había, y pronunció sus palabras acostumbradas: hacia mucho calor y su frente estaba empapada en sudor. Creyó a la niña sola é idiota como siempre y exclamó:

—¡Pardiez! ¡qué calor hace! bebería un trago de buena gana.

Eva le miró; le vió en efecto rojo de calor, enjugando su frente con la manga de la camisa, y dijo:

—¡Aguarda!

Salió del laboratorio, mirándola el aguador asombrado, y un instan-

los verbos, obstinándose en servirse del infinitivo. Sin embargo, tratóse después de enseñarla a leer, y esto ya fué muy distinto. Eva, que tenía un carácter esencialmente curioso, lo preguntaba todo, lo quería todo penetrar, y puede decirse que el nombre de un objeto que una vez se le decía no volvía a borrarse de su memoria.

No mostraba, sin embargo, gusto a los libros, y solo los que tenían estampas fueron poco a poco pasando ante los ojos de la niña. Sin embargo, Santiago se dió tal maña, que la niña aprendió a leer.

Lo mismo sucedió con la música, Eva la adoraba, y sus momentos de recreo eran los en que el doctor se ponía al piano, y la niña le contemplaba con éxtasis mientras toca-

te despues volvía con un vaso de agua en la mano y presentándosele a Antonio dijo:

—¡Toma!

—¡Ah, señoritz!—dijo aquel aldeano malicioso,—muchas gracias por vuestra atención; pero como soy aguador... si quisiera agua la hubiera bebido.

El doctor desde una pieza continuaba oír este diálogo y exclamó:

—¡Eva! trae vino.

Eva sabía lo que era vino, aunque no le había bebido desde que tenía algo de razon; bajó rápidamente, subiendo a poco con un vaso de vino de Burdeos.

Al ver el color del breva que le ofrecían, Antonio sonrió con beatitud, y despues tomando el vaso de manos de la niña, le vació de un sorbo sin pararse a saborear el líquido.

Eva y la manzana.

Poco a poco, pero con alguna mas viveza de la que una niña puede aprender a hablar, Eva llegó a expresar por palabras todos sus pensamientos. Solo que, como los pueblos primitivos, alteraba los tiempos de

luntad, ha sido indudablemente una de las mejores que pueden verse. El ganado soberbio y la gente buena y valiente. Murieron infinidad de caballos, y el cuarto toro, para que no faltara, saltó los tendidos, originando esto gran confusión, de la que resultaron algunos heridos. El público salió altamente complacido y deseando llegue el domingo próximo a ver si la que se anuncia están buena como la pasada.

Dice un colega ha sido sentenciado a ser pasado por las armas por el consejo de guerra que funciona en Sevilla, un capitán de infantería, ayudante del ex-general Pier-rad.

Asegurada al parecer la tranquilidad material de esta plaza, sigue notándose aumento bastante en las transacciones comerciales, y como consecuencia natural de ello en el movimiento de la misma. Esto no obstante, vemos con sentimiento que la situación no es todavía ni con mucho lo que debía ser atendida la mejoría de las circunstancias políticas, que la seguridad repetidamente dada por las autoridades de que el órden público ha de ser una verdad en adelante no alcanza a conseguir por completo el retorno de las numerosas familias a quienes hizo emigrar el temor a los trastornos, pues la verdad es que hasta ahora son muy pocas las que han regresado y aun estas no definitivamente, que avocados a los días en que por sus condiciones especiales gana Córdoba la mayor parte de sus recursos para el resto del año, hay poquísima animación, y todo esto nos hace creer que sobra algo ó que falta algo en la atmósfera que nos rodea, cuya carencia en el primer caso ó su existencia en el segundo, son requisito indispensable para normalizar en un todo la vida de esta población. Quizá con poco esfuerzo pudiéramos herir la dificultad que nos ocupa y ahuyentar el temor que nos preocupa.

El Eco de España divierte su mal humor, trayendo a colación, a propósito del movimiento operado en las filas del republicanismo contra los partidos conservadores, después de haberlos librado de ser su mísero pasto el siguiente tan gráfico como intencionado cuentecillo:

«Existe en la provincia de Jaén, á tres kilómetros de Baeza, un pueblo llamado Ibro, cuyos vecinos que gozan fama de «malos» y de «temerones», suelen dedicarse con fortuna al oficio, en otros tiempos quebrado, de contrabandista.

Cuentan que á un ibreño, el mas «jaqueto» y descreído de su época, le cogió en una solitaria vereda de Sierra Morena una horrible tormenta, y ca la vez que un claro relampago deslumbraba sus ojos ó una ronca detonación atronaba sus oídos, el andaluz se santiguaba humildemente y con ténue voz, trémula por el miedo, fijando contrito sus espantados ojos en el enlutado cielo, clamaba con desmayado acento: «¡Zeñí, que no soy de Jibro!»

La Providencia, que vela solícita hasta por los malos, deparó al ibreño, á un lado del camino, una estrecha cueva, que escondida en las duras entrañas de un gigante risco, le ofreció un pasajero y seguro refugio contra la lluvia que caía á torrentes y el granizo que le azotaba sin piedad.

Ocioso sería asegurar que nuestro andaluz se coló de un salto dentro de la cueva; pero lo que no dejará de excitar la hilaridad de nuestros lectores es saber que el acongojado ibreño, respuesto del susto y creyéndose sin duda parte integrante de las rocas que desafiaban á las tormentas, asomó, no sin recelo, la cabeza, miró con aire de triunfo al cielo, colocó el puño cerrado de la mano derecha sobre la palma abierta de la mano izquierda, dió en ella un golpecito, y gritó con toda la fuerza de sus pulmones: «¡Zi zeñí, de Jibro y muy de Jibro!»

Leemos en un periódico belga que en el pueblo de Schallin vive un anciano que, á pesar de sus muchos años, conserva una gran fuerza y energía. Se llama José Permentier, y el 2 de este mes cumplió cien

años. El 23 del pasado fué á pié desde Frise á Ciney, regresando acto continuo, recorriendo así un trayecto de 25 kilómetros bajo los rayos de un sol tropical.

No se parecía á este un anciano de un pueblo llamado «El tío Bergania», que se murió de frío en el mes de agosto... liado en su capa.

El Diamante.—El célebre mineralogista monsieur Collas cree que el diamante es un aereolito.

La cristalización del fosfato de cal y de la sílice por el frío le parece bastante probada lo mismo que la del diamante ó carbono, que se habrá efectuado en las profundidades heladas de los espacios celestes.

No es seguramente el calor el agente de que se valió la naturaleza para producir el diamante sino el frío; pero un frío que nunca ha existido en la tierra ni aun en las épocas glaciales.

De este principio deduce M. Collas que el diamante es una formación antigeológica.

La cristalización habrá tenido lugar cuando segun Kant y Laplace, se condensó la nebulosa, lo que produjo, á no dudarlo, nuestro sistema planetario; desde esa lejana época habrá circulado en los espacios, bien como cometas grandes ó pequeños, visibles ó invisibles, ó bien como cordones de aereolitos, teniendo una marcha mas ó menos regular esa cristalización que llamamos diamante. La distribución de los llamados criaderos sobre la esfera terrestre, confirma esta sabia y poética teoría.

Se extienden desde los momentos Uraies, pasando por el Dekan, la Persia, cabo de Buena Esperanza á terminar en el Brasil, formando una elipse casi regular que podrá regularizarse y completarse con nuevos descubrimientos.

Un cordón de aereolitos diamánticos comprimidos contra la tangente de la órbita de la tierra, añade M. Collas, habrá dejado de escapar algunas partículas de su masa, mientras que la tierra continuaba su movimiento giratorio.

Variedades.

EL SEPULTURERO.

(Conclusion.)

Empieza lamentándose de la falta de los vivos; y concluye lamentándose de la falta de los muertos.

Si pudiera subvencionar al Tiempo, sepulturero mayor de los hombres y las razas, le ganaría para que corriese sobre las vidas de los demas.

Los cambios bruscos de estacion le parecen medidas de buen gobierno, la monotonía del tiempo regular le hace dudar del gusto estético de la naturaleza.

Considera la vida como un pretexto para la muerte, y un cadáver como un valor que se cotiza segun el estado de los fondos de la familia, y el número de pedidos que se hacen en la plaza.

Vive de lo que dejan los muertos, lo cual demuestra su humildad, y es tan respetuoso, que no entierra gratis á ningun cadáver por no ofender su amor propio.

Las nociones de la ciencia que cultiva le cuestan algunos disgustos. Sus compañeros le obligan á hacer pruebas terribles, para quitarle ese temor que nace en el hombre á la presencia de la muerte.

Cuando el sepulturero se convence de que un muerto es un cadáver difunto, que no dá señales de vida, se venga á sí mismo y se rie de las pasadas supersticiones.

En su aprendizaje le sucedía lo que á todos los demas mortales; ni aun se atrevía á hablar fuerte en presencia de un cadáver, como temeroso de que fuera á contárselo á Dios.

Cuando ya es maestro en el oficio, se mofa del uno y tal vez del otro.

Desde que el difunto está en su poder, ejerce jurisdicción sobre aquel, y de cuando en cuando alguno del gremio considera como despojos de propiedad del vencedor las prendas del vencido.

Los días de exhumaciones, esos días de gran parada de los muertos cumplidos ya,

como las cédulas de vecindad de un año para otro, ó como los pagarés, son días de fiesta para el sepulturero.

Yo he presenciado algunas exhumaciones llevadas por la culpable curiosidad de leer algo mas que la portada en el libro de la muerte.

¡Qué espectáculo! ¡qué faenas para un sepulturero! Gracias al aguardiente de Chinchon pueden cumplir su penosa tarea.

Esta operacion se practica en invierno. Los cadáveres son los únicos que ya no sienten el frío, ni se cuidan de si el viento arrebatara un mechón de sus cabellos, ó un fragmento de sus vestiduras, descubriendo el corroido cuerpo.

Los muertos no tienen pudor, y el sepulturero que lo vé á cada paso, los trata como á quienes son.

El tránsito de la fosa particular al hoyo grande le verifican á gran velocidad: sobre todo la bajada al hoyo: caen en él como lloviznos del cielo.

El golpe del uno asienta los restos del que le precedió.

Al ver la operacion pensaba yo que alguno entre aquellos muertos habria sido altivo, valeroso. La muerte es la niveladora de caracteres y fortunas.

Es una verdad indudable: todos los muertos tienen las mismas costumbres, todos pensarán lo mismo, todos experimentarán idénticas emociones: las que les producen los sueños del sepulturero.

¡Qué vida la del sepulturero! ¡Qué majestad tan grotesca la suya!

¡Y qué solemnidad la de sus actos!

El es amo de aquellos que un tiempo le dominaron, el señor absoluto de muerte y miseria, que representa mas que la vanidosa posesion de vida y hacienda.

¡El rey de los muertos!

Deslumbrados ante su asquerosa magnificencia, los cadáveres permanecen con los ojos cerrados, y cuando él se permite dirigirles algun insulto grosero, ellos continúan mudos.

Hay un momento en la vida del sepulturero, una situación durante el ejercicio de su augusta ministerio, en que el hombre impasible, la silueta humana, se arrepiente de haber abrazado tan distinguida profesion.

Ese momento es terrible: no le compensan de las amarguras que en él experimenta, todos los triunfos sobre los muertos.

Cuando el cadáver es de su legítima propiedad, cuando el muerto es su hijo ó su madre.

Es la primera vez en su vida que enterra gratis. Aquel día los muertos le inspiran mas respeto, y parece como que su desusada consideración les recomienda al inanimado objeto que fué de su cariño.

Pero esto pasa como una ráfaga. En presencia de la muerte todo es pequeño, hasta los mismos muertos.

Al día siguiente el rey de los muertos vuelve á ejercer su autoridad con mas despotismo.

Entonces... ¡Ah! entonces pobre del muerto que se atreve á mirarle con malos ojos!

Hoy.

San Joaquin, padre de Ntra. Sra., y San Pablo y Santa Juliana, hermanos, mártires. Sale el sol á las 5 y 17 minutos de la mañana.

Se pone á las 6 y 51 minutos de la tarde.

Mañana.

San Agapito, mártir, y Santa Elena, emperatriz. Sale el sol á las 5 y 17 minutos de la mañana.

Se pone á las 6 y 49 minutos de la tarde.

Espectáculos.

GRAN TEATRO DE CORDOBA.

Compañía de ópera italiana.—Funcion para hoy, con gran rebaja de precios.—La magnífica ópera en cuatro actos, titulada: Norma.—A las 9.

Seccion comercial.

MERCADOS.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del día 9.
Consolidado, 16,20.
Deuda el personal, 00,00.
Bonos, 53,00.
Acciones del Banco de España, 146,00
CORDOBA.

Trigo, de 29 á 34.
Cebada, de 22 á 23.
Escala, 14 á 15.
Garbanzos, de 50 á 70.
Alberjones, 26 á 28.
Habas de 25 á 27.
Carne de vaca á 44 cuartos libra.
Aceite en los molinos, á 28.
Ídem en la ciudad á 32.
Jabon blando, á 16 libra.

SEVILLA.

En la Alhóndiga.—Trigo de 41 á 44. Cebada de 23 á 24. Habas de 33 á 34. Aceite nuevo de 33 á 34.

CORREOS.

Entradas.

De Madrid y su carrera á las 2 y 41 minutos de la tarde.

De Cádiz y su carrera y de Sevilla y la suya á la una y 40 minutos de la tarde, y á las once y 35 minutos de la noche.

De Málaga y su carrera á la una y 31 minutos de la noche.

De los pueblos de la sierra á la una de la madrugada.

Salidas.

Para Madrid y su carrera á las 2 y 3 minutos de la tarde.

Para Cádiz y su carrera, Sevilla y la suya á las 2 y 10 minutos de la tarde y á las 4 y 30 minutos de la misma.

Para Málaga y su carrera á las 2 de la tarde, y á las 5 y 30 minutos de la mañana.

Para los pueblos de la sierra á las 12 de la noche.

Horas de recoger la correspondencia.—A las 10 y 30 minutos de la mañana, 12 de la tarde y 10 de la noche.

De Córdoba á Málaga.

Habrán dos trenes diarios. El primero saldrá de Córdoba á las 5 de la mañana, llegando á Málaga á las 12 de la misma. De Málaga sale á las 7 y 30 minutos de la mañana, y llega á Córdoba á las 1 y 1 minutos de la tarde.

El segundo tren sale de Córdoba á las dos de la tarde, y llega á Málaga á las 8 y 3 minutos de la noche. De Málaga sale á las 3 y 25 de la tarde, y llega á Córdoba á las 10 y 23 minutos de la noche.

Precios de Córdoba á Málaga y vice-versa. Primera clase, 93 rs. 50 céntos. Segunda clase, 70 rs. 25 céntos. Tercera clase, 42 rs. 50 céntos.

FERRO-CARRILES.

De Córdoba á Madrid.

Habrán dos trenes diarios. El uno que conduce el correo, saldrá de Córdoba á las dos y 25 minutos de la tarde, y llegará á Madrid á las 6 y 5 minutos de la mañana. De Madrid saldrá á las 9 de la noche y llegará á Córdoba á las 12 y 41 minutos de la tarde.

El otro tren saldrá de Córdoba á las tres de la madrugada y llegará á Madrid á las 9 y 48 minutos de la noche. De Madrid saldrá á las 7 de la mañana y llegará á Córdoba á las dos de la madrugada.

Precios: en primera clase 194 rs. 50 céntimos; segunda clase 150 rs. 75 céntimos; tercera clase 92 rs. 50 céntos.

De Córdoba á Sevilla.

Habrán tres trenes diarios. El primer tren sale de Córdoba á las 6 y 55 minutos de la mañana y llega á Sevilla á las 12 y 55 minutos de la tarde. Sale de Sevilla á las 6 de la mañana y llega á Córdoba á las doce del día.

El segundo tren sale de Córdoba á las 2 á 10 minutos de la tarde, y llega á Sevilla y las 5 y 33 minutos de la misma. Este tren conduce directamente á Cádiz. De Sevilla sale á las 10 y 15 minutos de la mañana y llega á Córdoba á las 1 y 40 minutos de la tarde. En este tren se puede venir directamente de Cádiz.

El tercero sale de Córdoba á las 4 y 30 minutos de la tarde y llega á Sevilla á las 10 y 30 minutos de la noche. De Sevilla sale á las 5 y 35 minutos de la tarde, y llega á Córdoba á las 11 y 35 de la noche.

Precios de Córdoba á Sevilla y vice-versa. Primera clase, 57 rs. 75 céntos. Segunda clase, 43 rs. 75 céntos. Tercera clase, 26 rs.

El primer tren solo tendrá lugar los martes, jueves, sábados y domingos, y el tercero los lunes, miércoles y domingos.

CORDOBA.—1873.

Imprenta y litog. del DIARIO DE CORDOBA.

ANUNCIOS.

LA REPÚBLICA FEDERAL.

LIBERTAD Y PROGRESO INDEFINIDO.

DIRECTOR, DAMASO DELGADO LOPEZ.

PRECIOS DE SUSCRICION. En Córdoba, 8 rs. al mes y 22 trimestre.—Fuera, 26 rs. trimestre.

ANUNCIOS. Medio real para los no suscritores.—A los suscritores, 25 céntimos.—Comunicados á precios convencionales. Pago anticipado.

Se suscribe en la imprenta y litografía del *Diario de Córdoba*, San Fernando, 34, y Letrados, 18.

TÁCTICAS DE INFANTERÍA, por el Capitan general Marqués del Duero. Instrucción de recluta y compañía con el conocimiento y manejo del fusil ó carabina Berdan. Adoptadas para la instrucción de los voluntarios de la República.
Se venden en la Librería del *DIARIO DE CORDOBA*, calle de San Fernando número 34.

COLOCACION.

Un joven castellano de 20 años, y enterado en escritura y cuentas, desea hallar colocacion en clase de dependiente de comercio, ó sirviente en una casa de esta capital. Campo Santo de los Mártires, junto Caballerizas 18, darán razon.

Careciendo esta capital de las casas llamadas de Socorro, benéfica y utilísima institucion que existe en otras poblaciones, y centros á los que acuden las clases necesitadas para recibir consejos en sus dolencias, y no siendo por otra parte general la costumbre de que los profesores de Medicina de la ciudad tengan establecidas horas de consulta en sus casas, queda abierto un gabinete de consultas, médico quirúrgicas, gratis para los pobres, desde el día 15 del presente mes de Agosto, en la calle de Azónicas, primera casa de nueva construcción, de doce á dos de la tarde, por los profesores D. Enrique de Luna, D. Fernando Illescas y D. Antonio Maraver y Pizarro.

LIBROS DE MEDICINA, CIRUGIA, Y FARMACIA.

En la librería del *Diario de Córdoba*, calle de San Fernando núm. 34, se acaban de recibir las últimas ediciones de las obras siguientes:
Patología general por Chomel, 28 rs.
Tratado completo de cirugía ó de patología y clínica quirúrgicas por Chelins, 2 tomos y atlas, 68 rs.
Anatomía descriptiva por Jamain, un tomo encuadernado en tela, 66 rs.
Tratado elemental de las enfermedades de la muger por Fabre y D'Aluc, 36 rs.
Tratado de las enfermedades venéreas por Vidal de Caris, 42 rs.
Guía Clínica ó Manual del Diagnóstico médico por Raclé, 19 rs.
Tratado de Anatomía quirúrgica por Malgaigne, 2 tomos, 58 rs.
Manual de medicina operatoria, por Malgaigne, 2 tomos, 46 rs.
De la salud de los niños, por D. D. de la V. y O.
Tratado completo de Patología interna y terapéutica por F. de Niemeyer, 4 tomos, 86 rs.
Manual de Patología y de Clínica quirúrgicas por el Dr. A. Font, 2 tomos, 76 reales.
Tratado elemental y práctico de Patología interna, por A. Grisoile, 4 tomos, 84 reales.
Guía práctico de los partos, por Luciano Penard, 24 rs.
Tratado práctico de los partos por J. Moreau, con atlas, 48 rs.
Clínica médica del Hotel-Dieu de Paris por A. Trousseau, 4 tomos, 140 rs.

Historia de la medicina desde su origen hasta el siglo XIX, por D. Pablo Villanueva, 40 rs.

Compendio de Terapéutica general y material médica por Alonso y Rodriguez, Un tomo de mas de 500 páginas, 32 rs.

Elementos de Fisiología, por Hermann, con grabados, 40 rs.

Manual de Patología médica ó interna, por Alonso Rodriguez, 48 rs.

Elementos de materia farmacéutica mineral, animal y vegetal, por Gomez Pamo, 2 tomos con mas de 1.400 páginas, 80 rs.

Formulario oficial y magistral internacional, que contiene mas de cuatro mil formulas, por Jeannel, 40 rs.

Manual del Estudiante de medicina ó resumen de todas las asignaturas que se exigen para optar al título de licenciado en dicha facultad, por D. Miguel Baldivieso, edicion con grabados, 54 rs.

Anatomía patológica general y aplicada por Ch. Flonel, en tela, 46 rs.

Manual de Patología y de Clínica médicas por A. Tardieu, en tela, 42 rs.

Tratado de Anatomía topográfica médico-quirúrgica por Petrequin, 44 rs.

Higiene del matrimonio por Monlau, 36 reales.

De la salud de los casados por Scainer, en tela, 17 rs.

Higiene privada y pública por Carlos Londe, 2 tomos, 46 rs.

Higiene pública por Levy, 17 rs.

Química general por Casares, 2 tomos 38 rs.

Química inorgánica por Saez y Palacio, 2 tomos, tela, 108 rs.

Tratado elemental de Química por Troost, con láminas, 48 rs.

Tratado de Física por Ganot, edicion de Paris, en español y con grabados, 48 rs.

Y en general se encontrará un completo surtido de todas las obras de medicina, cirugía y farmacia en dicha librería del *Diario de Córdoba*, en donde se continuarán recibiendo de las nuevas obras que se publiquen.

A LOS SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO.

En la imprenta de el *DIARIO DE CORDOBA*, San Fernando 34 y Letrados 18, se expende toda clase de impresiones para los Municipios, como presupuestos, liquidaciones, libramientos, cartas de pago, cargaremes, relaciones de cargo y data, y estados de amillaramiento, repartimiento y matrícula de subsidio etc. etc., á precios arreglados y con arreglo á los modelos de la Administración.

ALQUITRAN DE GUYOT

LICOR DE ALQUITRAN CONCENTRADO Y DOSIFICADO.

M. Guyot, despues de infinitos y laudables experimentos, ha conseguido quitar al alquitran su acritud y amargura insoportables haciéndole al mismo tiempo muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, prepara un licor concentrado de alquitran que en muy pequeño volumen contiene una gran cantidad de principios activos.

El «Alquitran de Guyot» (Goudron de Guyot) ofrece todas las ventajas del agua alquitranada ordinaria sin tener ninguno de sus inconvenientes.

Basta echar una cucharada de café en un vaso de agua para obtener al momento un agua alquitranada sin gusto desagradable. De esta manera cada cual puede prepararla instantáneamente á medida que la vaya necesitando, lo cual ofrece economía de tiempo y facilidad de transporte y evita la manipulacion desagradable del alquitran.

El «Alquitran de Guyot» reemplaza con ventaja á las tisanas mas ó menos inertes en los casos de resfriado, bronquitis, tos, catarro, etc.

El «Alquitran de Guyot» se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes.

En bebida.—Una cucharada de café por cada vaso de agua y dos cucharadas sorpresas por cada botella.

Bronquitis.—Catarro de la vejiga.—Resfriado.—Coqueluche ó tos convulsiva.—To tenaz.—Irritacion de Pecho.—Enfermedades de la Garganta.

En Lociones.—Licor puro ó diluido en muy poca agua.

Afecciones de la piel.—Picazones.—Enfermedades de la piel cabelluda.

En inyecciones.—Cuatro partes de agua y una de licor (eficacia estremada).

Flujos crónicos ó recientes.—Catarro de la vejiga.

El «Alquitran de Guyot» (Goudron de Guyot) ha sido experimentado con verdadero éxito en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España. Los primeros médicos de Europa se hallan unánimes en reconocer que este licor constituye en la época de los calores la bebida mas higiénica, sobre todo en tiempos de epidemia.

Depósito en Alicante: Farmacia de Lorenzo Hernandez.

NORTE BRITÁNICA MERCANTIL.

Compañía de seguros contra incendios á prima fija, fundada en Londres en el año 1809, y autorizada por decreto del Gobierno Español del 25 de Enero de 1869.

Capital 200.000.000 de rvn.

Agentes principales de la Compañía en España, SRES. D. ADOLFO PRIES Y COMPANIA DE MALAGA.

La NORTE-BRITÁNICA fué establecida en Londres en el año 1809. Su larga existencia al través de las crisis mercantiles que ha sufrido aquel país (veniendo con fortuna y con acierto los azares del riesgo del fuego, revelan una asociacion sólida y establecida, administrada con inteligencia y probidad, y ofreciendo con su capital, con su historia y con los nombres respetables de sus Directores, cuanto puede exigir la mas esquisita susceptibilidad y desconfianza natural de los propietarios.

La Sociedad asegura edificios, muebles y mercaderías. Aunque su gran capital le hubiera permitido establecer una Tarifa mas baja que la que tienen otras Compañías de esta clase en España, ha desistido de ello y ha fijado los mismos precios de estas, tanto por no hacer una competencia ruina, como por la consideracion que le merecen esas Sociedades, á las cuales mira como compañeras y no como rivales, pues negocio lo de los seguros da ancho campo para todos.

La base, pues, de la Tarifa es en poblaciones de mas de diez mil almas, cincuenta céntimos por mil en edificios, y uno por mil en mobiliario; sin perjuicio de los aumentos

que proceden cuando las circunstancias de los edificios, las industrias que en ellos se ejerzan, ó la naturaleza de las mercaderías ofrecen un peligro de incendio mayor que el ordinario. Además, los seguros se hacen de uno á diez años, pagando la prima por años adelantados y haciendo una bonificación de cinco por ciento cuando se adelante la de mas de un año. Para todos los demás detalles y dudas que puedan ofrecerse, las agencias darán cuantas esplicaciones sean necesarias.

Falta hacer una importante advertencia: La Compañía aunque domiciliada su Direccion en Londres, tiene tambien su domicilio para los efectos legales en el punto que residen sus representantes, y por consecuencia de los poderes que les tiene conferidos, no solo responde y hace propios con su inmenso capital los seguros que estos verifiquen como si estuviesen hechos directamente por la Direccion principal de la Compañía, si no que en caso de litigio (aunque es poco probable) la Compañía se somete á los tribunales y leyes españolas.

Para mas interme dirigirse á D. Andres Roz, Carreteras 10, agente en esta provincia.

CARBON DE BELLOC

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

La Academia de Medicina de Paris, en su sesion del 27 de diciembre de 1849, aprobó y recomendó el empleo del «Carbon de belloc» para la cura de las gastralgias y todas las enfermedades nerviosas del estómago y de los intestinos, enfermedades que, segun las palabras textuales del informe, «causan muchas veces la desesperacion de los médicos y de los enfermos.»

Como divisor por excelencia, el «Carbon de Belloc» es el mejor remedio contra la constipacion ó estreñimiento; y á causa de sus propiedades eminentemente absorbentes, es de gran eficacia en los casos de diarrea, disenteria y colerina. Tambien es en tiempos de epidemia, un buen preservativo del cólera.

El «Carbon de Belloc» se ha empleado siempre con éxito incontestable en las enfermedades siguientes:

Gastralgias.—Dispersias.—Pirosis.—Agruras.—Digestiones difíciles.—Estreñimientos.—Dolores de vientre-cólicos.—Diarrea.—Disenteria.—Colerina.

Manera de emplearle.—El «Carbon de Belloc» se toma antes ó despues de las comidas, en forma de polvo ó de pastillas. El alivio se deja sentir casi siempre desde las primeras dosis. Una instruccion detallada acompaña á cada frasco y á cada caja de pastillas.

Depósito en Paris, en casa de L. Frere, 19 rue Jacob.—Depósito en Alicante: Farmacia de Lorenzo Hernandez.